



ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

Karel Mark Chichon
DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

Modelos clásicos

Trevor Pinnock DIRECTOR

Kristine Balanas VIOLÍN

V 3 NOV 2023

Concierto 4

Auditorio Alfredo Kraus, 20:00h

OFGC 23/24
Música sin límites

PROGRAMA

Carl Maria von Weber (1786-1826)

Euryanthe, op. 81: Obertura 9'

Allegro marcato, con molto fuoco – Largo – Tempo I assai moderato

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Concierto para violín y orquesta
en Re mayor, op. 61 45'

Allegro ma non troppo

Larghetto

Rondo: Allegro

PAUSA

Felix Mendelssohn-Bartholdy (1809-1847)

Sinfonía nº 5 en Re menor,
op. 107 “Reforma” 35'

Andante – Allegro con fuoco

Allegro vivace

Andante

Coral “Ein’ feste Burg ist unser Gott” (Andante con moto – Allegro vivace – Allegro maestoso – Più animato poco a poco)

Tres muestras del primer romanticismo alemán

Vivía aún Haydn, cuando Beethoven estrenó varias de sus obras pianísticas, camerísticas y sinfónicas que marcan la entrada en una nueva era estético-musical: el Romanticismo que venía a seguir al Clasicismo que, de manera tan rotunda y genial, había representado Mozart y seguía representando Haydn. Entre esas composiciones beethovenianas alumbradoras de la nueva era está su *Concierto para violín y orquesta*. Unos años después, el Romanticismo había estallado, y Carl Maria von Weber y Félix Mendelssohn-Bartholdy son dos destacados representantes de alguna manera complementarios: el uno —Weber— cultivador fundamentalmente de la ópera, aunque también compusiera música instrumental; el otro —Mendelssohn— importante autor de música pianística, de cámara, orquestal y sinfónico-coral, aunque también se acercara a la ópera... El presente programa de la OFGC es un hermoso muestrario de la creación musical alemana en las primeras décadas del siglo XIX.



Carl Maria von Weber

Obertura de Euryanthe

La exaltación amorosa, el heroísmo, la presencia vívida de la Naturaleza, son algunos de los elementos que definen la estética romántica y, en particular, el romanticismo alemán y que, desde luego, se dan en las óperas de Carl Maria von Weber, el más importante creador de la ópera alemana entre *La flauta mágica* de Mozart y el coloso Wagner. *Euryanthe* es la penúltima ópera de Weber, compuesta al socaire del enorme éxito que había tenido en 1821 la que ha quedado como su obra maestra: *Der Freischütz* (*El cazador furtivo*). Si ésta se había dado a conocer en Berlín, el estreno de *Euryanthe* se produjo en el Kärntnertortheater de Viena, el 25 de octubre de 1823. Se trata de una ópera romántica grande, en tres actos, con farragoso y literariamente pobre libreto de Helmina von Chézy, la misma escritora con la que colaboró Schubert en su *Rosamunda*. El argumento se basa en un relato medieval sobre Gerardo de Nevers y la bella y virtuosa Euryanthe de Saboya, tema que habían recogido Boccaccio en el siglo XIV (en *El Decamerón*) y Shakespeare en los comienzos del XVII (en *Cymbeline*).

Uno de los aciertos hondos de Weber en sus óperas fue la de haber acertado a fundir su temperamento lírico-dramático con un lúcido pensamiento sinfónico. Ambas cosas, tantas veces presentes en la historia de la música en forma excluyente —la una o la otra— o, al menos, desequilibrada, se dan simultánea e igualmente en Weber, lo que se traduce en el alto valor de las oberturas de sus óperas como piezas sinfónicas aislables y merecedoras de figurar, con la frecuencia que lo hacen, en los programas de los conciertos orquestales.



Ludwig van Beethoven

Concierto para violín y orquesta en Re mayor, op. 61

El *Concierto de violín* es una obra maestra que nos muestra la faz más lírica o efusiva del talento de Beethoven, frente a obras de mayor carga dramática o más convulsivas de expresión, como, por ejemplo, la *Quinta Sinfonía* que vendría poco después. La partitura fue dedicada a Stephan von Breuning, viejo amigo de Beethoven para cuya esposa haría el compositor al año siguiente la transcripción para piano y orquesta de este *Concierto*. La versión violinística original fue estrenada por Franz Clement en Viena, el 23 de diciembre de 1806. Demasiada obra, seguramente, para los violinistas de la época, cabe decir que, avanzado el siglo XIX, desde Joachim y Sarasate, este *Concierto* es la piedra de toque inexcusable para todos los violinistas que en el mundo han sido y son. Y la obra está tan entrañada entre lo más gustado por las generaciones de filarmónicos de los últimos ciento cincuenta años, que puede sorprender el que Edouard Herriot, en su célebre biografía de Beethoven, apuntara hacia ciertas “modernidades” que dificultaron la plena aceptación de la obra cuando se estrenó y seguían teniendo algo de “misterioso” pasado más de un siglo (recordemos que el libro de Herriot es de 1929): “*El allegro*, con dos temas principales, provocó las protestas de los músicos por la aparición insospechada de un do sostenido, varias veces repetido, colocado contra todas las reglas escolásticas rígidas y con una intención para nosotros misteriosa”...

Ante el *Concierto de violín* beethoveniano ya no cabe caer en la tentación de mirar hacia atrás para relacionarlo con el clasicismo o para considerarlo más deudor de lo que impone la mera sucesión cronológica. Las formas se han dilatado con respecto a las clásicas y el contenido musical se ha llenado de un pathos inequívocamente romántico. Sí cabe, por el contrario, mirar hacia adelante y subrayar hasta qué punto el *Concierto para violín y orquesta* de Beethoven marca la pauta del género durante bastante más de un siglo, incluso en el detalle aparentemente anecdótico de que los *Conciertos* violinísticos de los grandes maestros parece que, después de Beethoven, tienen que ser de uno en uno: Mendelssohn (1844), Brahms (1878), Chaikovski (1878), Sibelius (1905), Nielsen (1911), Stravinski (1931), Berg (1935), Schönberg (1936), Bartók (1938; escribió otro, anterior, pero que nunca fue dado a la edición por el autor), Gerhard (1943)... Al margen de esta curiosa “unicidad”, parece que todos los

compositores posteriores aceptaron el molde formal, las proporciones de la estructura del concierto beethoveniano, con un primer tiempo cuya duración equivale, más o menos, a la de la suma de los otros dos. El *Concierto* de Beethoven, para tantos la obra maestra de este repertorio, tiene el mérito incuestionable de haber abierto la vía del moderno Concierto violinístico, de haber mostrado las posibilidades sinfónicas, insospechadas hasta entonces, de la combinación violín-orquesta. En el *Allegro ma non troppo*, la forma sonata se ensancha de modo natural: tenemos, por una parte, una doble sección expositiva (la orquesta sola primero y con el solista después) y, por otra, el desarrollo de los temas no es sólo expresivo, sino también “instrumental”, para jugar con las posibilidades del solista y de sus distintas combinaciones con la orquesta. En el *Larghetto* se dan el equilibrio y la simetría, esto es, un perfecto control del discurso sonoro, pese a su aspecto de libre expansión lírica, cantable. Igualmente, en el *Rondó*, las reapariciones no ya del estribillo —como es preceptivo—, sino también de alguno de los temas intercalados, dan como resultado la férrea simetría que proporciona a la obra tan profunda unidad formal y conceptual.



Felix Mendelssohn

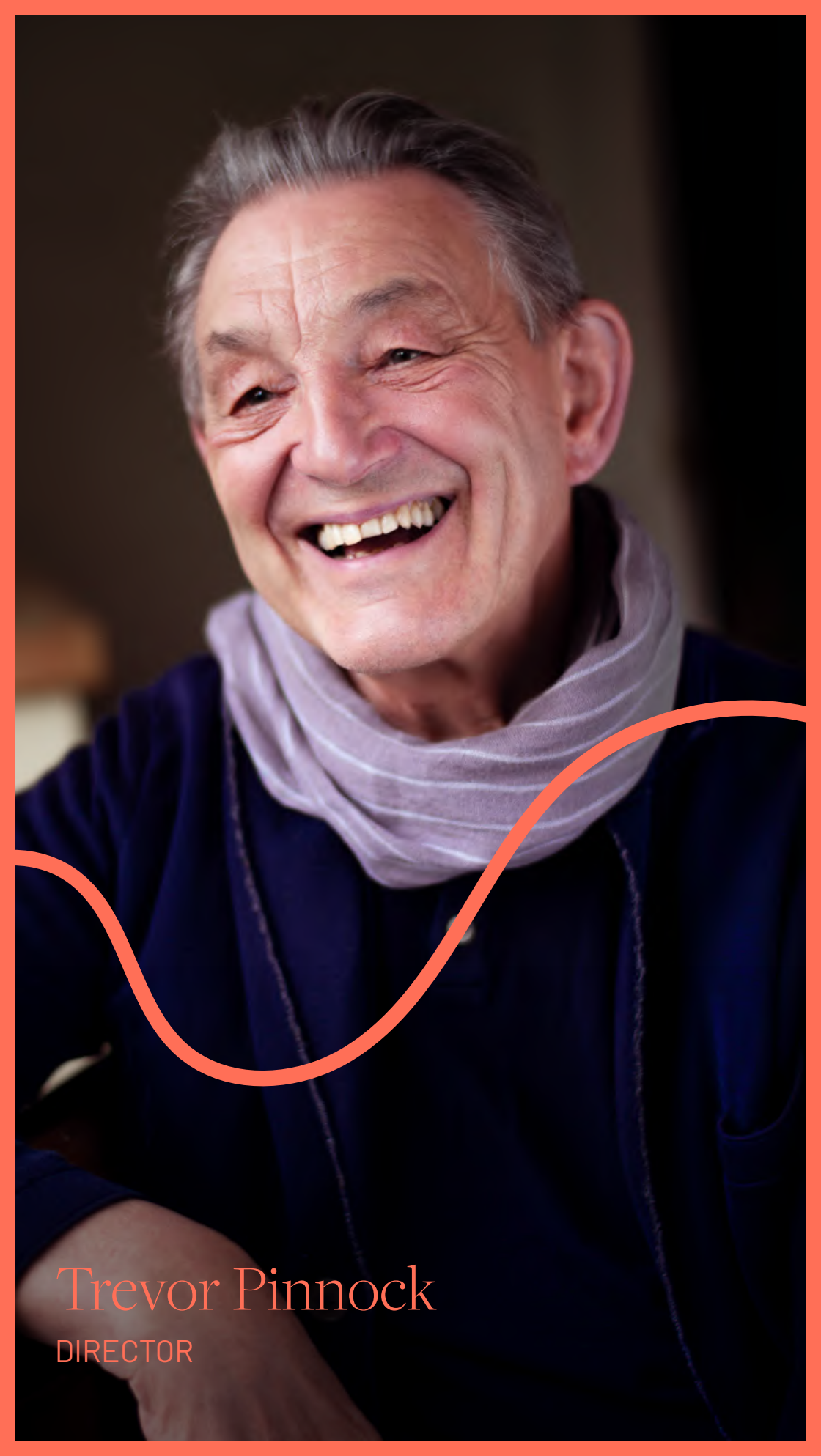
Sinfonía nº 5 en Re menor, op. 107 “de la Reforma”

El teólogo alemán Philipp Melanchthon, colaborador y continuador de Lutero, fue el encargado de redactar el documento denominado “Confesión de Augsburgo”, compendio de la doctrina luterana y base de la Reforma protestante, que sería presentado al emperador Carlos V el 25 de junio de 1530. Pues bien, en 1829, Mendelssohn emprendió la composición de la que sería su quinta y última sinfonía, llamada *de la Reforma*, con la idea de participar en las conmemoraciones de aquel hecho del que se iba a cumplir el tercer centenario. Tal idea no cuajó y, de hecho, la partitura, después de haberla dirigido el propio Mendelssohn una vez, el 15 de noviembre de 1832, fue guardada por el autor y se desentendió por completo de ella. Pasaron algo más de veinte años tras de la muerte del compositor hasta que, en 1868, se editó y pasó poco a poco a integrarse en el repertorio del sinfonismo romántico centroeuropeo, siempre con menor aceptación que la que rodeaba —y sigue rodeando— a sus magistrales sinfonías tercera (*Escocesa*) y cuarta (*Italiana*) cuya composición, por cierto, es cronológicamente posterior a la de la editada como quinta. No era tarea fácil congeniar el lenguaje musical moderno con la gravedad a que obligaba la escritura musical apegada a las raíces del coral luterano. Al margen de estas motivaciones y conceptos, es obvio que en nuestros días la *Sinfonía nº 5 en Re menor, “de la Reforma”* de Mendelssohn, en la que se manejan explícita o veladamente algunos motivos de música religiosa, se escucha como *música pura*, esto es, como fruto brillante del talento creativo de un compositor de alto oficio y admirable inspiración.

Se inicia la obra con una introducción lenta (*Andante*) de carácter grave y solemne que enlaza sin solución de continuidad con un *Allegro con fuoco* de estructura sonatística y con punto culminante en el desarrollo, tras el cual se procede a una recapitulación no precisamente literal, sino, por el contrario, muy varia y abreviada. Mendelssohn sitúa en segundo lugar —y no en tercero, como era lo más usual— el scherzo, un *Allegro vivace* más sólido, menos aéreo que otros celebrados scherzos mendelssohnianos. El movimiento es muy conciso y perfectamente clásico de forma: entre las dos apariciones de la sección principal se intercala otra, más leve y cantarina, con la función del Trío en los viejos minuettos. Si el scherzo era conciso, más aún lo es el tiempo lento que le sigue, un *Andante* de carácter

introspectivo y de expresión intensa que casi debe considerarse como introducción al *Finale*. Un hermoso solo de flauta, al que progresivamente sirven sutil acompañamiento otros instrumentos de viento y la cuerda, actúa como entrada en el movimiento final desde el *Andante*. Tal *Finale* es una amplia página sinfónica en tres secciones: la inicial que acabamos de describir —con protagonismo de la flauta— y que se basa en el coral *Ein' feste Burg ist unser Gott* (que ya había utilizado Bach en alguna de sus Cantatas) en tempo *Andante con moto*, un *Allegro vivace* de escritura contrapuntística (fugada) en cuyo curso cantan bellamente los violonchelos y el clarinete, y la coda *Allegro maestoso* que lleva la sinfonía a un final grave y solemne, es decir, al carácter con el que se había iniciado la composición y que domina en todo su curso.

— José Luis García del Busto



Trevor Pinnock

DIRECTOR

Trevor Pinnock es reconocido mundialmente como el clavecinista y director que lideró la recuperación moderna de la interpretación de la música antigua.

Fundó en 1972 The English Concert, cuya reputación por sus rompedoras interpretaciones con instrumentos de época les llevó a conseguir un extenso contrato con Deutsche Grammophon y a llevar a cabo giras mundiales. En 2023 DG conmemora el 50º aniversario de la fundación de The English Concert publicando una caja de 100 discos con sus grabaciones completas. Las numerosas grabaciones de Pinnock como solista incluyen suites de Rameau y Louis Couperin, las *Variaciones Goldberg* y *Partitas* de Bach y más recientemente *El clave bien temperado*.

Su último proyecto discográfico, las *Partitas* para teclado de Bach en innovadores arreglos para orquesta de cámara de Thomas Oehler, ha contado con estudiantes de la Royal Academy of Music y la Glenn Gould School.

En 2003 abandonó la dirección de The English Concert y desde entonces divide su actividad entre la dirección y compromisos como solista y músico de cámara. Trabaja regularmente con la Real Orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam, la Deutsche Kammerphilharmonie de Bremen y la Orquesta del Mozarteum de Salzburgo. Vuelve esta temporada a la Orquesta del Concertgebouw con *La Pasión según San Juan* de Bach y un concierto de cámara de Bach con Emmanuel Pahud y Jonathan Manson que repetirán en el Wigmore Hall. Continúa asimismo su asociación con la Orchestre National de France, la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, la Orquesta de Cámara del Kioi Hall de Tokio y los músicos de la Royal Academy of Music.

Trevor Pinnock es Director Artístico del Festival Anima Mundi en Pisa, y Director Principal de la Orquesta de Cámara del Kioi Hall de Tokio y de la Orquesta de Cámara de la Royal Academy of Music de Londres. Fue condecorado con un CBE en 1992 y como Officier de l'Ordre des Arts et des Lettres en 1998.



Kristine Balanas

VIOLÍN

La violinista letona Kristīne Balanas ha recibido distinciones como el tercer premio del 66º Concurso Internacional de Música ARD, Joven Artista del Año 2018 en los Premios Grand Music de su país y el Premio Joven Talento Su Majestad la Reina Sofía de España de la Fundación Excelentia. Muy solicitada por su ejecución “salvaje, atrevida y dramática” (The Strad), la sorprendente transformación de Kristine de músico urbana y cantante de rock en Letonia a graduada con honores de la Royal Academy of Music, donde estudió con György Pauk, y la Hochschule für Musik Hanns Eisler, con Kolja Blacher, la distingue como una presencia completamente singular en el escenario.

La temporada 23/24 la lleva a debutar con la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria interpretando el célebre *Concierto para violín* de Beethoven dirigido por Trevor Pinnock, la Filarmónica de Szczecin bajo la batuta de Ilya Ram con el *Concierto para violín* de Korngold, la Filarmónica George Enescu con el *Concierto para violín* de Brahms con Michał Nesterowicz, y la vuelta a la Deutsche Philharmonie Merck con el *Concierto* de Brahms dirigido por Ben Palmer. Esta temporada Kristīne volverá también al Festival de Música de Cámara de Risor con Tine Thing Helseth y el estreno del *Concierto para violín* del afamado pianista y compositor Mikhail Pletnev bajo la batuta del Maestro con Concerto Budapest.

De sus actuaciones más recientes destacan su debut con la Royal Philharmonic y Andris Poga en el Cadogan Hall, una gira nacional con la Kremerata Baltica, interpretaciones del *Doble Concierto* de Brahms junto a su hermana Margarita con la Sinfónica de Barcelona en L’Auditori de dicha ciudad, actuaciones con la Sinfónica de Saarbrücken y Sebastian Rouland y la Orquesta Clásica Santa Cecilia con Lavard Skou Larsen.

En pasadas temporadas, Kristīne ha actuado como solista con orquestas como la Filarmónica de Londres, Sinfónica de la Radio Bávara, Orchestre de Chambre de París (tocando y dirigiendo), RTÉ National Symphony, Camerata Jerusalem de Israel, DSO de Berlín, Joven Orquesta de la Unión Europea, Sinfónica Nacional de Tatarstan y Alexander Sladkovsky, y la Filarmónica de Sendai. Kristine ha tocado en eventos como el Festival de radio Francia Occitaine Montpellier y el Festival Denis Matsuev “Estrellas en el Baikal”. Solista invitada habitual

en recitales de la radio nacional de Letonia, Kristīne ha tocado también en In Tune de la BBC Radio 3 y The One Show de BBC One, y ofrecido recitales en la Purcell Room, St. John's Smith Square y Kings Place.

Kristīne toca un violín Antonio Gagnani de 1787, generosamente prestado por "The Little Butterfly Foundation".

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

PRIMEROS VIOLINES

Rimma Benyumova *concertino invitada****
Vicky Che-Yan Chu
Dunia Nuez
Preslav Ganev
Svetoslav Koytchev
Yohama López
Julia Markovic
Kati Paajanen
Carlos Parra
Héctor Robles
Hubertus Schade
Clara Rojas+

SEGUNDOS VIOLINES

Adrián Marrero***
Mikhail Vostokov***
Carmen María Brito López
Claudia Irene Fadle
Carles Fibla Pascual
Pablo Guijarro
Viktor Marko Mechoulam
Nebojsa Milanović
Alejandro Piñeiro
Gabriel Simón
Sara Muñoz+
Beatriz Nuez+

VIOLAS

Humberto Armas***
José Alvarado Urdaneta
David Cáceres
Birgit Hengsbach-Doumerc
Christiane Bettina Kapp
Layla Khayyat
César Navidad
Jorgen Jakob Petersen

VIOLONCHELOS

Iván Siso***
Kathleen Balfe***+
Pilar Bolaños
Alba Page
Janos Ripka
Dariusz Wasiota

CONTRABAJOS

Ilka Emmert***+
Christian Thiel***
Voicu Burca
Jürgen Faller
Juan Márquez

FLAUTAS

Jean-François Doumerc***
Ester Esteban***

OBOES

Verónica Cruz***
Celia Olivares***

CLARINETES

Radovan Cavallin**
Samuel Hernández

FAGOTES

Miguel Ángel Mesa**
Emily Sparrow***
Aniceto Mascarós

TROMPAS

Miguel Morales Llopis***
Gerard Sánchez***
Marcos Garrido
Rafael Lis

TROMPETAS

David Lacruz Martínez**

Juan Emilio Marín Mendoza

TROMBONES

Bernard Doughty**

Borja Martín

Ricardo Rodríguez trombón bajo***+

TUBA

Germán Hernández***

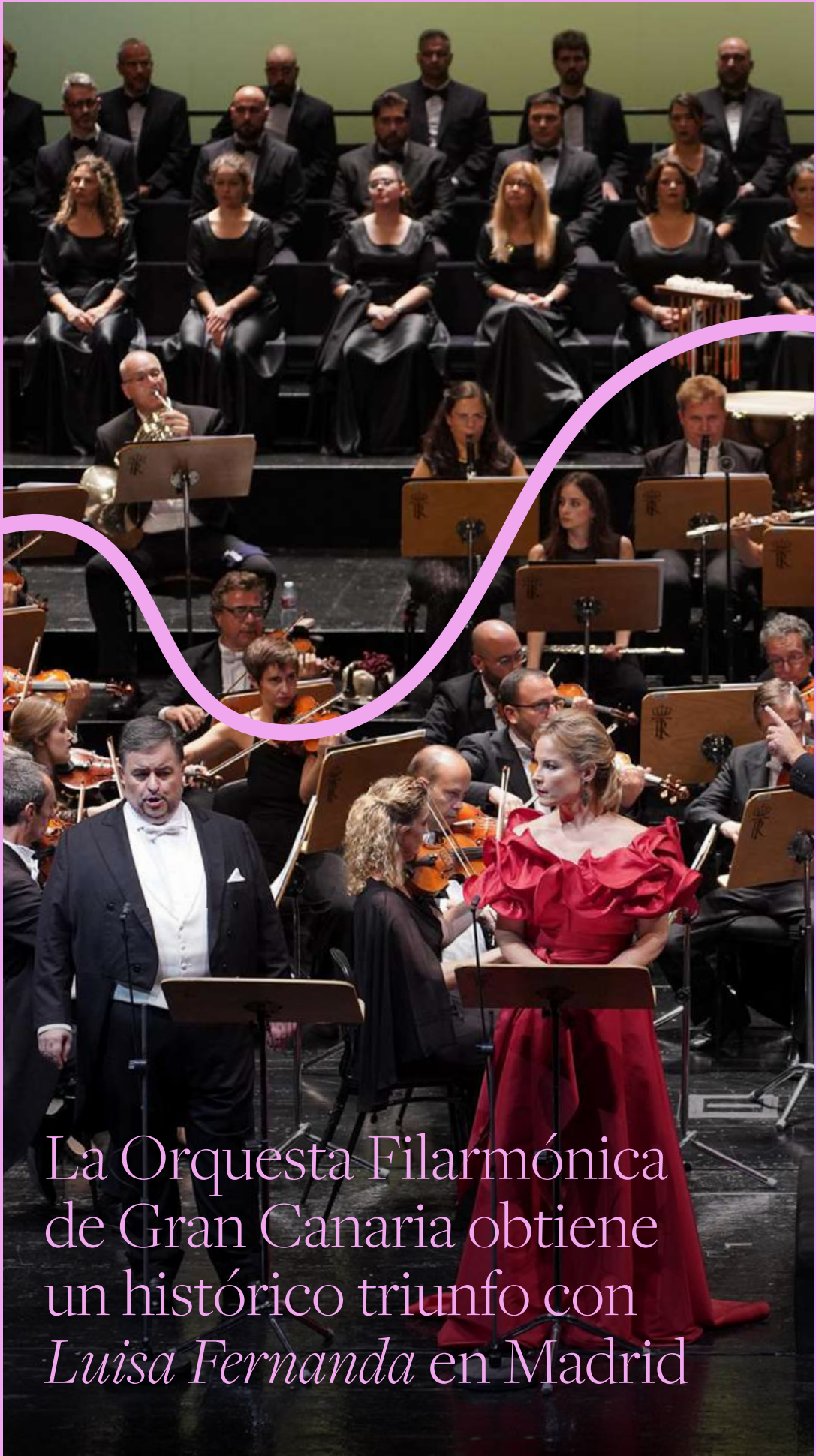
TIMBALES

Francisco Navarro Marrero***

Solista principal**

Solista***

Extras+



La Orquesta Filarmónica
de Gran Canaria obtiene
un histórico triunfo con
Luisa Fernanda en Madrid

La prensa musical madrileña se muestra unánime en su aplauso a la OFGC en su presentación en el Teatro Real con Karel Mark Chichon y un reparto estelar con Elina Garanca como protagonista

De rotundo éxito cabe calificar la presentación de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria en el Teatro Real de Madrid con la versión en concierto de *Luisa Fernanda* de Federico Moreno Torroba el pasado 25 de octubre, una función con la que la OFGC ha hecho historia y que ha generado una expectación extraordinaria en la capital de España. El concierto colgó rápidamente el cartel de entradas agotadas y atrajo la atención general de los medios especializados.

La crítica madrileña se ha mostrado unánime en el aplauso a esta versión concertante de *Luisa Fernanda*, que contó en el podio con el Maestro Karel Mark Chichon al frente de un espectacular reparto encabezado por Elina Garanca como Luisa Fernanda, Luis Cansino como Vidal Hernando, María José Moreno como la Duquesa Carolina y Alejandro del Cerro como Javier Moreno. Junto a este cuarteto de solistas brillaron también tres cantantes canarios, David Barrera, Francisco Campero y Gabriel Álvarez, que hacían también su presentación en el coliseo madrileño, además de la veterana Milagros Martín, Rocío Faus, Quintín Bueno, Rajiv Cerezo y José Manuel Sobrino Alonso. Y junto a ellos el Coro Intermezzo, coro titular del Teatro Real.

El presidente del Cabildo de Gran Canaria y de la Fundación OFGC, Antonio Morales, y el vicepresidente de la Fundación OFGC, Pedro Justo, estuvieron también presentes en el concierto, así como los principales directivos del Teatro Real, su presidente Gregorio Marañón, su director artístico, Joan Matabosch, y el director general, Ignacio García-Belenguer.

Entre el público se encontraba también presente el nieto del compositor, Tristán Moreno Torroba, que hizo llegar sus felicitaciones al Maestro Chichon, mostrando su emoción por la gran calidad interpretativa de todo el conjunto y la aportación al género lírico español conseguida.

Destacamos algunas de las reseñas aparecidas en los medios escritos y digitales más prestigiosos:

Raúl Chamorro Mena (Codalario) *La Orquesta Filarmónica de Gran Canaria demostró su notable nivel, netamente por encima de la orquesta que ocupa el foso del Teatro Real, con un sonido bello, equilibrado y poderoso.*

Blas Matamoro (Scherzo) *La orquesta cumplió a la perfección las exigencias de su director Karel Mark Chichon. La dirección orquestal tuvo energía, describió paisajes, acompañó voces, ajustó velocidades e hizo patente la constante sugestión de colores que propone el compositor.*

Francisco Villalba (Ritmo) *En esta ocasión la resurrección se ha debido a un director musical que ama España y la música española, que nos ha ofrecido una lectura de Luisa Fernanda llena de vigor y frescura, logrando de su Orquesta Filarmónica de Gran Canaria unos notables resultados.*

Alberto González Lapuente (ABC) *Luisa Fernanda vuelve y triunfa en el Real. Si la versión ofrecida en el Real se presentó como algo con sentido fue a partir del impulso musical de Mark Chichon quien observa la obra de forma íntegra, limpia de falsos resabios. La orquesta canaria ha pasado por Madrid dispuesta a demostrar que es una agrupación compacta, bien engrasada, interesada en encontrarle a Luisa Fernanda una expresividad afable, con un tono de grandiosidad e intimidad que se aviene estupendamente con el final de la obra, y su apasionado desenlace.*

Gonzalo Alonso (La Razón / Beckmesser) *Karel Mark Chichon, quien dirigiera en la Zarzuela, es el titular de la agrupación canaria y ha vuelto a demostrar su competencia para el género con una lectura musical impecable y llena de vida en la que el conjunto mostró el buen momento en el que se encuentra.*

José María Marco (Ópera Actual) *La versión corrió a cargo de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, que debutaba en el escenario del Real... El conjunto sinfónico derrochó elegancia, riqueza tímbrica y variedad expresiva, bajo la dirección impecable y comprometida de Karel Mark Chichon.*





PRÓXIMO CONCIERTO

Concierto 5

V 10 NOV 20:00h

Auditorio Alfredo Kraus

La Séptima de Bruckner

Günther Herbig DIRECTOR

Bruckner, *Sinfonía n^o 7*

200^o aniversario de Anton Bruckner

Compra [aquí](#) tus entradas

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ofgrancanaria.com – @ofgrancanaria

Paseo Príncipe de Asturias s/n
35010, Las Palmas de Gran Canaria
928 472 570

